



Hoy queremos compartir una historia real. La historia de Filip, una persona que durante años vivió en la calle y hoy puede decir que tiene un hogar.

A veces, una historia puede recordarnos que la estabilidad, el afecto y un hogar digno pueden cambiar una vida.

Desde Caritas Segovia soñamos con algo muy sencillo y profundamente humano: que toda persona tenga garantizado su derecho a un nivel de vida digno.

Esta es la carta que Filip escribió a Caritas el 7 de octubre de 2025, contando su recorrido desde la calle hasta la tranquilidad de un piso:

*Me llamo Filip, estoy en España desde 1995, vine con un visado de 3 meses y me quedé 30 años.*

*Estuve en Segovia sin papeles, trabajando en fincas, un trabajo muy duro donde pagaban muy poco, en todos los sitios me decían que me harían los papeles y al final del año no hacían nada.*

*Empecé a trabajar de mantenimiento en una finca, y esa persona me hizo los papeles, todo comenzó a ir bien, por lo que para ganar más dinero me marché a Madrid. Viví con una familia de peruanos, y trabajaba en la empresa de construcción de su hermano. Vivimos como una familia 10 años juntos.*

*Muchas veces escribí a mi familia. No contestaba nadie. No sabía nada de mis hijos, pensaba que no querían verme, y yo solo quería ayudar. Pasaban años y años y mi hermano menor vino a Segovia y yo me volví para poder ayudar.*

*Estuve con la familia de mi hermano hasta que tuve dinero, en esa temporada empezaba la crisis en España y no había trabajo como albañil. Vivía en mi coche en el parque del cementerio: un año en coche y un año de alquiler, cobraba paro un año si y uno no. Mientras estuve así comía y limpiaba la ropa y me duchaba en el comedor social. Gracias a Caritas y Servicios Sociales estaba bien, me ayudaban con todo.*

*Al final conocí a mi hijo por internet, y después de 25 años vino a verme, fue muy importante para mí, vivimos juntos un mes. Él me contó que su hermano estaba muerto. Psicológicamente estuve muy mal. Mi hijo pequeño tenía solo 25 años, y nadie sabía quién le había matado.*

*Así ha pasado el tiempo y ahora tengo 65 años, y ya me he jubilado. El año pasado me operaron del corazón, es la primera vez que estoy enfermo y vi como hacen su trabajo los médicos, enfermeras y todas las trabajadoras del hospital. Después de 4 meses, todo está bien y yo estoy muy agradecido.*

*Quiero decir que gracias a Caritas estoy bien, me gusta donde vivo y esto no lo olvido.*